

Verdad y Vida

Vol. XXI N° 3 Mayo – Junio – 2017 *Caminando en la fe* Donativo sugerido 2,00 €

500
ANIVERSARIO

REFORMA
PROTESTANTE



Las Escrituras:
Don de Dios



**REFORMA EN
LA EUROPA
DE AYER Y EN
LA DE HOY**

Verdad y Vida

Caminando en la fe

Volumen XXI nº 3 Mayo - Junio 2017

Verdad y Vida es publicada por la Comunidad Internacional de la Gracia, Apartado Postal, 185, 28600 Navalcarnero, (Madrid). Registrada en la D.G. de Asuntos Religiosos del Ministerio de Justicia con el nº. 150/SG. Copyright © 2017 Grace Communion International. Todos los derechos reservados.



E-mail: idadespana@yahoo.es

Página Web www.comuniondelagracia.es / www.gci.org

Tel. 91 813 67 05; 626 468 629

PRESIDENTE: Joseph Tkach

EDITOR EJECUTIVO: Michael Morrison

DIRECTOR-EDITOR: Pedro Rufián Mesa

COLABORADORES Y TRADUCTORES

Eladio Arnaiz, José M. Furtado, Bárbara

Marcos, Manuela Montes, Manuel C. Morais,

Isidro Antonio Rodríguez, Fátima Sierra

EDITOR AMÉRICA LATINA: David E. Agreda

Salvo indicación contraria, los textos bíblicos se citan de la Santa Biblia Nueva Versión Internacional © 1999 por la Sociedad Bíblica Internacional

¿DESEA ENVIAR UN DONATIVO?

Agradecemos los donativos de los lectores que, junto a los nuestros, hacen posible que **Verdad y Vida** lleve conocimiento espiritual y comprensión a una sociedad cada día más secularizada. Puede ingresarlos en la Cuenta Corriente del Banco Popular Español IBAN nº **ES17-0075-0315-44-0600233238** o por medio de un giro postal a la dirección y nombre de la revista. Los legados son también una fuente de ingresos para este ministerio. Si desea hacer uno, por favor póngase en contacto con nosotros en la dirección o teléfonos de la revista. Muchas gracias. Los donativos a este ministerio son desgravables en el Impuesto de la Renta.

Portada:

Logo del 500º Aniversario de la Reforma Protestante. www.500reforma.org

2 **Verdad y Vida** Mayo - Junio 2017

CONTENIDOS

3 **CARTAS AL DIRECTOR**

4 **EDITORIAL**

Agradecidos por la Palabra

6 **EDITORIAL**

Invitados a celebrar

8 **500º Aniversario de la Reforma**

¿Qué serie de circunstancias fueron el catalizador de la Reforma? ¿Qué fue, qué significó y sigue representando aún hoy la Reforma?

16 **Las Escrituras: Don de Dios**

La iglesia cristiana a lo largo de los siglos siempre ha considerado la Biblia como indispensable para la vida de la iglesia. Su misma existencia está atada a las Escrituras. La iglesia no sería lo que es sin ella.

21 **LA PÁGINA DE TAMMY TKACH**

En el lugar correcto en el momento adecuado

22 **CIENCIA Y FE**

Hawking, ciencia y ateísmo

24 **RINCÓN DE ESPERANZA**

Para poder consolar

26 **Reforma en la Europa de ayer y en la de hoy**

Los problemas de ayer para el cristianismo son diferentes hoy, pero siguen siendo grandes.

28 **El protestantismo en España**

¿Tuvo España una Reforma protestante en el siglo XVI? ¿Es correcto entender la misión protestante del siglo XIX en España como una Segunda Reforma?

31 **RINCÓN DE LA POESÍA**

Cartas al director



Queridos amigos de **Verdad y Vida**:

No tengo palabras para agradeceros vuestra estupenda revista. A lo largo de los años que la he recibido he aprendido más de la Biblia que en el resto de mi vida, sobre todo acerca del amor indescriptible e infinito que Dios nos tiene a todos los seres humanos. Y lo que considero más importante, sus profundos artículos me han ayudado a tener una verdadera relación personal con Dios a través de Jesucristo por medio del Espíritu, no por medio de rezos repetitivos como de niña me habían enseñado.

Os adjunto mi pequeño donativo en gratitud a Dios y a vosotros, pidiendo que muchos lectores sean movidos a hacer lo mismo para que este tesoro pueda llegar a todas las personas que soliciten una suscripción gratuita.

Dios os bendiga e inspire.

Adela Bustios

Burgos

Hoy en día es muy difícil encontrar una revista con artículos tratados en profundidad y que ayuden a reflexionar sobre las grandes preguntas de la vida humana y el propósito de Dios para ella, como lo hacéis en **Verdad y Vida**, basados siempre en la Palabra de Dios. Muchas gracias por enviármela todos estos años. Desearía tener más recursos para poder ayudaros y confío que lo sigan haciendo aquellos lectores que sí los tienen. Un abrazo de este amigo siempre agradecido.

Odón Aliste

Castellón

Me encantó el artículo "La resurrección de Jesús desde una perspectiva cósmica" en el último ejemplar de **Verdad y Vida**. Nunca había pensado en ello desde ese punto de vista. ¡Ánimo y adelante!

Ezequiel Fernández

Granada

PUEDES ESCRIBIRNOS

Si deseas más información sobre los temas tratados en esta revista, saber dónde y cuándo se reúnen nuestras congregaciones, que te visite un pastor, u otros temas, puedes escribirnos o llamarnos a la dirección más cercana a tu domicilio o visitar nuestra página en Internet.

Argentina

Olavaria, 4543; (1842)

Bo. Las Flores, Monte Grande- BA

Email: iduarg@gmail.com

Tel. (011) 4295-1698

Colombia

Calle 49 #26-11 Galerías, Bogotá.

Teléfono 3142577278

Chile

Casilla 11, Correo 21,

Santiago.

El Salvador

Calle Sisimiles 3155, San Salvador

www.sansalvador.gcichurches.org

España

Apartado 185,

28600 Navalcarnero, Madrid, España

Email: iduespana@yahoo.es

Tel. 91 813 67 05; 626 468 629

www.comuniondelagracia.es

Estados Unidos

P.O. Box 5005

Glendora, CA 91740-5005

Honduras

Apartado 20831,

Comayagüela.

México

www.comuniongracia.org.mx

Email: amagdl2009@hotmail.com

Perú

www.comuniondelagracia.pe

Email: josekasum1@yahoo.es

Resto del mundo

www.gci.org/churches

Agradecidos por la Palabra

por Joseph Tkach



“¿Podríamos hablar en privado?”. Si te hiciera esa pregunta sabrías que tengo algo importante que decirte y querías

saber más. Cuando se hace en una película, esa pregunta típicamente indica un cambio de plan y algún suspense.

Las palabras son poderosas. Como dice el proverbio: “Como naranjas de oro con incrustaciones de plata son las palabras dichas a tiempo” (**Proverbios 25:11**). Sí, las palabras de afirmación y motivadoras animan, pero las negativas derriban. Recuerdo una conversación que tuve con una compañera de clase que parecía que siempre tenía problemas. Ella se lamentaba: “No importa lo que diga o haga, siempre me miran mal. Entonces pensé en Efesios 4:29: “Evitar toda conversación obscena. Por el contrario, que vuestras palabras contribuyan a la necesaria edificación y sean de bendición para quienes escuchan”. Pedí que las personas más próximas le hicieran saber que era valiosa y amada.

A menudo las personas usan muchas palabras para decir muy poco. Como sucedió en los debates de los candidatos republicanos a presidente

en las últimas elecciones primarias en los Estados Unidos. Cada uno tenía un minuto para contestar cada pregunta, y los otros tenían medio minuto para contrarrestar la respuesta. A medida que escuchaba las preguntas, las respuestas y la contrarreplicas me preguntaba cómo podía alguien determinar que era verdad. Después de que cada candidato proclamaba como él o ella “arreglaría” el país, regresaba y se sentaba, los otros replicaban porqué ese plan no funcionaría. Se pronunciaron muchas palabras, se hicieron muchas promesas, y nuestros problemas como sociedad continúan.

Por supuesto, las palabras transmiten ideas. Algunas veces se usan muchas palabras para comunicar las ideas más triviales. En 1945 el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos usó ¡26.000 palabras para establecer los estándares para calibrar la col! En contraste, pocas palabras fueron necesarias para transmitir estas profundas ideas:

- Teorema de Pitágoras:24 palabras.
- El Padrenuestro:66 palabras.
- El Principio de Arquímedes: 67 palabras.
- Los Diez Mandamientos:179 palabras.

- La Declaración de Independencia de los Estados Unidos: ...1.300 palabras.

Aunque las palabras humanas no pueden resolver nuestros problemas, conocemos a una Palabra divina que si puede y lo hace: La Palabra de Dios Viviente, el Logos, (el Mensajero o el Verbo de Dios), que tomó carne por nosotros en la persona de Jesús.

Porque Jesucristo es la revelación plena y final de Dios a nosotros, podemos poner nuestra confianza en él sin reservas ni dudas. En su libertad divina, la Palabra de Dios Viviente vino como un ser humano para desafiar todo lo que la humanidad había pensado sobre su Creador.

Jesús, a través de su vida, su ministerio, su muerte, su resurrección y ascensión dio cumplimiento personalmente al pacto con el antiguo Israel, nos representa a todos los seres humanos delante del Padre y envía el Espíritu Santo para habitar en nosotros. Como Dios-, hombre continua siendo la Palabra de Dios con nosotros y por nosotros.

Aunque no puede capturar en forma alguna todo lo que Jesús es, la palabra escrita de Dios, la Biblia, nos dirige fielmente a la Palabra de Dios Viviente.

La Biblia no debe nunca separarse de la persona de Jesús que designó y autorizó a aquellos que predicaron y escribieron sobre él y su evangelio, y continúan hablando en y por medio de las Escrituras por el Espíritu Santo, que él envía a su pueblo. En esta forma la Biblia es, y permanece, su palabra.

No adoramos la Biblia, sino a Aquel a quien ella señala de una forma única,

infalible y con autoridad.

Como iglesia, nuestro llamado es a vivir y proclamar la Palabra de Dios Viviente, y lo hacemos viviendo y enseñando la Palabra de Dios escrita.

Aunque no pongo mi confianza y esperanza en las palabras de los políticos, si lo hago en Jesús: La Palabra de Dios Viviente. Él es nuestra esperanza del nuevo día que llegó con su encarnación, y que un día vendrá en toda su plenitud con su regreso en gloria.

Aunque me desanime con las palabras habladas y escritas que no representan adecuadamente la Palabra de Dios Viviente, nunca me desanimo con quién es esa Palabra, y soy constantemente inspirado al estudiar las Escrituras que me llevan a él, a Jesús, Aquel que nos da continuamente certeza y esperanza.

Por medio de las Escrituras y por su Espíritu, Jesús nos muestra un camino totalmente nuevo de verlo todo. Es solo a través de la Palabra de Dios Viviente que tenemos una base racional para entender el orden creado y nuestro lugar en libertad en el mismo.

Jesús nos llama a ser una nueva creación y a participar en la proclamación de los nuevos cielos y la nueva tierra. Ya sea que seamos conscientes o no, vivimos ahora mismo en la gracia y la verdad de esta Palabra Viviente, y cuando abrazamos su amor incondicional por nosotros, y por toda la humanidad, experimentamos una nueva forma de ser y de vivir que durará para siempre.

Agradecido por la Palabra. 

Invitados a celebrar



por Pedro Rufián Mesa

El 31 de octubre del año pasado fue un día que se puede considerar histórico. El papa Francisco viajó a Malmö en Suecia, y se trasladó hasta Lund para participar, junto al presidente de la Federación Luterana Mundial, Munib Younam, en la conmemoración común del 500º aniversario de la Reforma que iniciara Lutero en 1517.

De acuerdo al clarificador artículo del catedrático emérito de la Facultad de Filosofía de la UNED, Manuel Fraijó, publicado en EL PAÍS del 29/12/2016: “Fuimos testigos de un histórico abrazo entre el Papa y el presidente de la Federación Luterana Mundial, Munib Younam. Después de firmar una declaración conjunta, el Papa reconoció: a) la intención reformadora, bienintencionada, de Lutero; b) la corrupción desmedida de la Iglesia a la que se enfrentó el monje agustino...”.

Como recogió el Boletín de Prensa Vaticana del 31/10/2016, en su homilía, en el acto conmemorativo conjunto, entre otras cosas el papa Francisco afirmó: “Jesús nos dice que el Padre es el dueño de la vid, que la cuida y la poda

para que dé más fruto. El Padre se preocupa constantemente de nuestra relación con Jesús, para ver si estamos verdaderamente unidos a él. Nos mira, y su mirada de amor nos anima a purificar nuestro pasado y a trabajar en el presente para hacer realidad ese futuro de unidad que tanto anhela. También nosotros debemos mirar con amor y honestidad a nuestro pasado y reconocer el error y pedir perdón: solamente Dios es el juez...”.

“Con esta nueva mirada al pasado no pretendemos realizar una inviable corrección de lo que pasó, sino «contar esa historia de manera diferente»...”.

Como dice el dicho, el agua que ya pasó no puede volverse a atrás, pero si se desea avanzar hacia la unidad de todos los cristianos, basada en la Palabra de Dios como autoridad, como es el deseo y plan de Dios reflejado en la misma, no se puede dejar de lado un juicio crítico y honesto de los graves errores que llevaron a la división. En este sentido son de celebrar las palabras del papa Francisco: “También nosotros debemos mirar con amor y honestidad a nuestro pasado y reconocer el error y pedir perdón.”

Con gratitud reconocemos que la

Reforma ha contribuido a dar mayor centralidad a la Sagrada Escritura en la vida de la Iglesia.

La experiencia espiritual de Martín Lutero nos interpela y nos recuerda que no podemos hacer nada sin Dios. '¿Cómo puedo tener un Dios misericordioso?'. Esa es la pregunta que perseguía constantemente a Lutero. En efecto, la cuestión de la justa relación con Dios es la cuestión decisiva de la vida".

Sabiendo lo que cada uno somos, pecadores, ¿cómo puede ser que Dios nos ame como lo hace y nos extienda la misericordia que nos da? Lutero encontró la respuesta a esta pregunta en la Palabra de Dios y experimentó el amor incondicional de Dios en su relación íntima con él por medio de Jesucristo a través del Espíritu, no a través de la compra de indulgencias, ni de intermediarios que no fuera el único que hay, nuestro Señor y Salvador Jesucristo, como la Palabra de Dios deja muy claro: "Porque hay un solo Dios y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, quien dio su vida como rescate por todos..." (1 Timoteo 2:5-6).

La razón de la celebración del 500º Aniversario de la Reforma no es celebrar a Martín Lutero, sino celebrar que Dios, por medio de su Espíritu, se valiera de él y de los demás reformadores, a pesar de los errores que como seres humanos pudimos cometer, para llevarnos de nuevo a ver el amor incondicional de Dios por todas las personas, revelado en Jesucristo y expresado tan claramente en su Palabra.

Se quiere movilizar a toda la iglesia para que manifieste su identidad en Cristo con libertad y desnudo en todo el

país. Al mismo tiempo, se persiguen la visibilización pública de la iglesia evangélica y objetivos de impacto social y de reivindicación pública y gubernamental.

La Comisión Organizadora del 500º Aniversario, en unión de todas las iglesias y entidades evangélicas en España, está promoviendo una serie de actividades conmemorativas a lo largo de todo este año. Para más información puedes visitar la Web oficial de la conmemoración: www.500reforma.org.

La conmemoración culminará con las actividades que se llevarán a cabo de forma conjunta en Madrid del 10 al 15 de julio, principalmente en el BarclayCard Center (Avenida de Felipe II s/n., metro Goya). Entre ellas el VIII Congreso Evangélico, en cuya clausura se espera contar con la presencia de representantes del gobierno y de la Casa Real; el Campamento Urbano de Jóvenes, con actividades de impacto social tales como donación de sangre, marchas contra la violencia de género y la esclavitud sexual, distribución de alimentos, etc. y la Fiesta de la Esperanza, que estamos todos invitados a celebrar, incluyéndote a ti querido lector, si es que vives en Madrid. Será el sábado 15 de julio, entre las 11:00 h. y las 14:00 h., en la emblemática calle Alcalá, entre la Plaza Cibeles y la Puerta de Alcalá. Habrá conciertos, actividades artísticas, exposición de la Palabra de Dios, actividades de carácter social, etc.

Así que, como hizo el papa Francisco el año pasado en Lund, tienes la oportunidad de celebrar el 500º Aniversario de la Reforma en unión de otros muchos cristianos. ¡Tienes que estar allí, y trae a tus amigos! 



Logo del 500º Aniversario de la Reforma cedido por: www.500reforma.org

DE LA REFORMA

por Pedro Rufián Mesa

A veces, parece que diferentes circunstancias se pusiesen de acuerdo para desencadenar hechos de repercusiones históricas. Así fue en el caso de la Reforma Protestante iniciada por Martín Lutero en 1517. La necesidad de recursos del papado se había incrementado considerablemente.

El mecenazgo del papa León X, en muchos casos extravagante, lo llevó a gastar grandes sumas de dinero que la iglesia no tenía. Por ejemplo en la reconstrucción y ampliación de la Basílica de San Pedro, que exigía cuantiosas inversiones de oro y plata, metales agotados en el tesoro de la iglesia

en Roma. Para conseguirlos agobió a los Estados Pontificios con tributos especiales y recaudaciones extraordinarias. Pero no siendo suficientes esas medidas fiscales, el papa echó mano del socorrido recurso de la venta de indulgencias.

Así el 31 de marzo de 1515 publicó una bula en la que solicitaba los donativos de los fieles cristianos para la obra de la basílica. A pesar de que su vida particular privada dicen que era muy comedida, la ostentación de su corte llena de opulencia y desenfreno fue, de forma indirecta, responsable también del movimiento reformador.

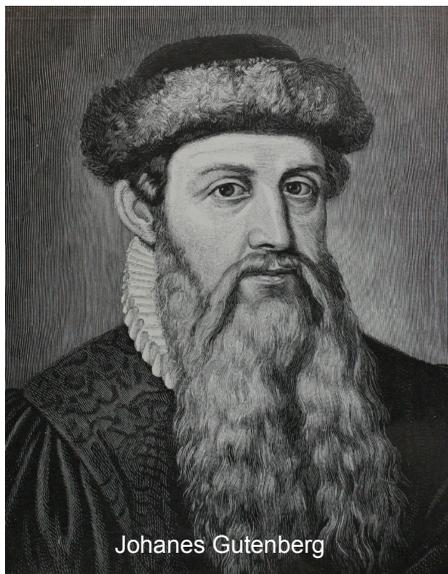
Las bulas son aprovechadas

El dominico Juan Tetzel no perdió la oportunidad de la bula promulgada por el papa León X, y en 1517 inició en Alemania la predicación y venta de las indulgencia de forma escandalosa y con todo tipo de abusos, especialmente aprovechando que la mayoría de las personas eran analfabetas. Los abusos y el tráfico económico al que condujeron fueron el motivo principal que llevó a Martín Lucero a enfrentarse al papado. Un ejemplo de esos desmanes fue que, al mismo tiempo que las pingües ganancias procedentes de la venta de indulgencias sirvieron para ayudar a pagar las obras de la basílica, el cardenal Alberto de Brandeburgo, desvió una buena parte de las mismas a saldar sus deudas personales contraídas precisamente para alcanzar su cardenalato.

La invención de la imprenta

Tenemos que regresar más de medio siglo antes para considerar algo que fue también un factor muy importante

para que estuviera listo el escenario en el que se llevó a cabo la Reforma. Hasta que Johannes Gutenberg, alrededor de 1440 inventa la imprenta, la Biblia estuvo al alcance de muy pocas personas, ya que un copista necesitaba todo un año para copiarla a mano. Solo el clero y los nobles ricos tenían acceso a ella. Además la inmensa mayoría del pueblo era iletrado y no entendía el latín, lengua en la que estaba escrita la Biblia latina, La Vulgata, única versión y lengua aprobada por la Iglesia Católica entonces. Y aquellos que se atrevían a traducirla a las lenguas vulgares, las que hablaba y entendía el pueblo, eran perseguidos y, en la mayoría de los casos, quemados en la hoguera.



Johanes Gutenberg

Por ejemplo, en 1338 John Wycliffe teólogo de Oxford, Inglaterra, tradujo al inglés la versión latina, La Vulgata, de la Biblia. Toda copiada a mano. Como no sabía griego ni hebreo no pudo cotejarla con los manuscritos y códices originales

en esas lenguas. En 1408, cincuenta años después de su muerte, fue prohibida la lectura de su Biblia. En 1415 su cuerpo fue exhumado y quemado.

En 1456 vio la luz la primera Biblia en latín producida por el impresor alemán Johannes Gutenberg: *La Biblia de 42 líneas* (nombre referido al número de líneas impresas en cada página), que se considera el primer libro impreso con tipografía móvil.

Como la primera producción de 150 biblias le llevó más tiempo del que pensaba, tuvo que pedir varios préstamos al prestamista Johannes Fust. Al no poder cumplir con los plazos establecidos, el prestamista le retiró el crédito y se quedó con el negocio de Gutenberg que pasó a ser administrado por su yerno, Peter Schöffer,

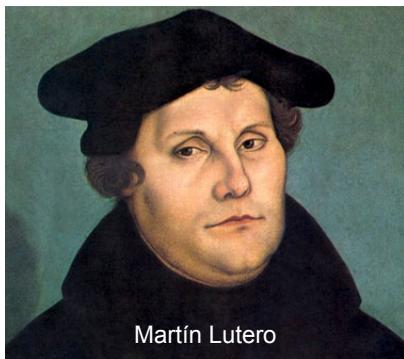
ducho para entonces en las artes de la nueva impresión, como socio-aprendiz de Gutenberg que había sido. Aquellas primeras Biblias impresas fueron vendidas rápidamente a altos cargos del clero, incluida la Santa Sede, a muy buen precio. Pronto empezaron a llover encargos de nuevos trabajos. La rapidez de la ejecución fue sin duda el detonante de su expansión, que hizo posible que más personas pudieran leer la Biblia, a pesar de que todavía fueran únicamente los nobles y educados.

Martín Lucero

Martín Lutero ingresa en 1507 en la orden religiosa católica de los agustinos.

En el convento prosigue sus estudios y se convierte en un experto en la Biblia y en los autores cristianos medievales. Logra el doctorado universitario y es contratado para dar clases en la nueva universidad de Wittenberg, que era la capital del ducado de Sajonia.

Muchos empezaron a considerar la práctica de las indulgencias como un abuso escandaloso y la culminación de una serie de prácticas anticristianas fomentadas por el clero, pero será Lutero el primero que expondrá públicamente su opinión contraria a las mismas.



Martín Lutero

Para Lutero las indulgencias eran una práctica que no estaba basada en la Biblia, una estafa y un engaño a los creyentes con respecto a la salvación. Después de haber debatido en la cátedra y enseñado

desde el púlpito, el 31 de octubre de 1517 clavó sus 95 tesis en la puerta de la iglesia de Wittenberg, en las que atacaba las indulgencias y esbozaba lo que sería su doctrina sobre la salvación solo por la fe. Se considera que aquel documento fue el comienzo de la Reforma Protestante.

Al principio Lutero trata de reformar a la Iglesia Católica de su tiempo, desde dentro. Gracias a la imprenta sus 95 tesis se difunden rápidamente por toda Alemania, y se convierte en un héroe para todos los que deseaban una reforma de la iglesia. Al principio, Roma no dio demasiada importancia a las ideas de Lutero, ni a sus postulados en

contra de la doctrina de la salvación por las obras, pero muy pronto tuvo que reaccionar ante las noticias que llegaban de Alemania, de que gran parte de la gente, entre los que se encontraban muchos nobles, estaba desafiando la autoridad papal.

Las discusiones públicas entre los emisarios del papa León X y Lutero se sucedieron durante los tres años siguientes, mostrando que los postulados que defendía Lutero, basados únicamente en la Palabra de Dios como autoridad para la fe y la práctica cristiana, estaban cada vez más alejados de los de Roma. El 15 de junio de 1520, como respuesta a las enseñanzas de Martín Lutero y sus 95 tesis, sobre todo a las que se oponían al papado, el papa emite la bula papal *Exsurge Domine*, por la que se le conmina a retractarse. El desenlace se precipitó cuando el reformador quemó públicamente una copia de la bula². Lo que le valió la excomunión y por ende la consumación de la ruptura con Roma y el inicio formal de la Reforma ya sin posibilidad de retorno.

En 1521, el recién nombrado emperador del Sacro Imperio Romano, Carlos V de Alemania y I de España, convocó una Dieta (asamblea de todas las autoridades del imperio) en la ciudad alemana de Worms, a la que invitó a Lutero para que expusiera su posición doctrinal. Carlos V no fue convencido por Lutero, al contrario, el emperador hizo una declaración de lealtad y fidelidad a los principios de la Iglesia Católica. Desde entonces la dinastía de los Habsburgo se convertirá en la primera defensora de la Iglesia Católica en contra de los protestantes.

En el camino de regreso a Wittenberg, y con el fin de protegerlo, Lutero fue secuestrado por emisarios del duque Federico III de Sajonia, mecenas del arte y la cultura. Lo escondió con otro nombre en el castillo de Wartburg. Lutero aprovechó ese tiempo para llevar a cabo su primera traducción de la Biblia al alemán. Federico se negó a entregarlo al emperador Carlos V. Fue en 1529, en la



Retrato de Carlos I sentado, (Tiziano)

Dieta de Spira, que los nobles alemanes que aceptaron la Reforma protestaron por la anulación de la tolerancia religiosa concedida anteriormente. Es de ese hecho que procede el nombre de protestantes.

El año siguiente Carlos V llamó a otra Dieta en la ciudad de Augsburgo. En ella intentó conseguir que los luteranos

nos y los católicos se pusieran de acuerdo para aceptar una doctrina cristiana común que superase la división religiosa. Lutero fue invitado de nuevo a asistir, pero se negó y envió en su lugar a su discípulo Philipp Melanchthon. Los esfuerzos de Carlos V en la Dieta fueron inútiles, pues Melanchthon se negó a cualquier acuerdo, y en su lugar los protestantes redactaron la llamada Confesión de Augsburgo, en la que exponían sistemáticamente los principios de su doctrina.

Lo que significó la Reforma

¿Cuáles fueron los principios básicos de la Reforma que hicieron que la Palabra de Dios recobrara el lugar que nunca debió de dejar de tener en la vida del cristiano?

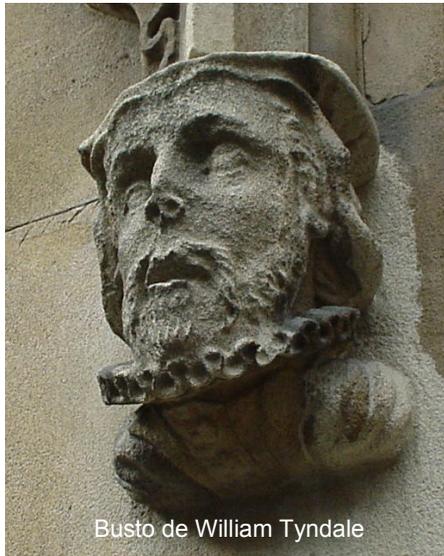
1. Solo la Escritura. La doctrina de que la Biblia es por sí sola la autoridad para la fe y la práctica cristiana.

2. Solo por fe. La justificación es solo y únicamente por la fe en Jesucristo, y no por las obras. El apóstol Pablo escribió claramente sobre esto: *“Concluimos, pues, que el hombre es justificado por fe sin las obras de la ley” (Romanos 3:28).* *“Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo” (Romanos 5:1).*

3. Solo por Gracia. La salvación es solo por la gracia de Dios. *“Porque por*

gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios” (Efesios 2:8).

4. Solo por Cristo. Solamente por medio de la obra de Cristo hay salvación. La Reforma hizo un llamado a la iglesia a regresar a la fe solo en Cristo como único mediador entre Dios y el ser humano, como Pablo había escrito muy claramente: *“Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre” (1 Timoteo 2:5).*



Busto de William Tyndale

Aunque hoy la inmensa mayoría de los evangélicos españoles no somos luteranos, seguimos bebiendo de esos principios básicos. Lutero y los demás grandes reformadores, como seres humanos, tuvieron aciertos y errores, pero no podemos negar que fueron guiados por profundas convicciones bíblicas que les llevaron a estar

dispuestos a jugarse la vida por su fe, a romper las ataduras que tenían a la Palabra de Dios confinada y abrieron el camino a una nueva comprensión y práctica del cristianismo.

La Biblia traducida a las lenguas vernáculas

Una de esas ataduras era que la única Biblia aprobada por la Iglesia Católica, era la versión latina, La Vulgata. La Re-

forma iba a hacer que esas cadenas se rompieran también, aunque no sin costo. En 1522, el sacerdote católico, William Tyndale, en Inglaterra, puso en su corazón traducir la Biblia al inglés directamente del griego pasando por alto la versión católica latina, La Vulgata. Encontrando una fuerte oposición huyó para Alemania. Tyndale dijo al papa: "Si Dios me hace merced de seguir vivo, de aquí a no muchos años lograré que el muchacho que guía el arado sepa más de la Escritura que vos".

Su versión de la Biblia fue condenada por el obispo Tunstall diciendo que tenía dos mil errores. Sin embargo, lo que quiso demostrar era la diferencia clásica entre las biblias latinas y las griegas, y la importancia vital de traducir del original griego, en lugar de ir del griego al latín, y del latín al inglés. El 6 de octubre de 1536 Tyndale fue estrangulado, quemado, y su cuerpo despedazado por la pólvora. Sus últimas palabras fueron: "Señor abre los ojos del rey de Inglaterra" ³. Una década antes habían quemado su traducción. Ahora lo habían hecho con el traductor.

Él, junto con Lutero, y los demás reformadores, en diferentes países, abrieron las compuertas para que la Palabra de Dios empezara a fluir traducida en las lenguas que hablaba y entendía el común de los mortales.

Juan de Valdés fue una de las figuras más originales del protestantismo español. Desarrolló sus tesis reformistas al margen de los grandes reformadores protestantes Martin Lutero y Juan Calvino. Aunque coincidió con ellos en la tesis fundamental de la justificación por la fe sola, su análisis del texto bíblico es

propio y original. Tuvo que exiliarse en Italia cuando ni siquiera su hermano, a la sazón secretario de Carlos V, podía ya protegerlo de la Inquisición en España. Allí tradujo al español porciones de la Biblia reuniendo a su alrededor a muchos discípulos.

En 1551 la Inquisición española prohibió la Biblia en la lengua común por las mismas razones que en otros países en Europa, porque podría debilitar la unidad de los reinos y el poder de Roma. En 1575 incluso Teresa de Ávila



Casiodoro de Reina

fue interrogada, molestada, amenazada y estuvo a punto de ir a prisión perseguida por la Inquisición, según nos refieren los escritos del padre Gracián.

En 1520 nace Casiodoro de Reina en Montemolín (Badajoz). Siendo monje jerónimo observante conoció las doctrinas evangélicas en su propio monasterio, el Monasterio de San Isidoro del Campo en Santiponce, Sevilla. Entre los monjes, crece la sospecha de que la Inquisición sigue muy de cerca sus actividades. Pese al riesgo, doce monjes to-

man la decisión de dirigirse a Ginebra a través de varias rutas. Durante el verano de 1557 huyen del monasterio, incluyendo a Cipriano de Valera. De los que no lograron escapar, unos cuarenta fueron quemados en los autos de fe de 1559 (24 de septiembre), 1560 (22 de diciembre) y 1562 (26 de abril); otros fueron condenados «en ausencia».

Es en Ginebra donde Casiodoro comienza la que será la gran labor de



su vida, la traducción al castellano de la Biblia desde sus lenguas originales. Perseguido por la Inquisición, Felipe II puso precio a su cabeza. Casiodoro de Reina se traslada a Inglaterra, donde contrae matrimonio en 1563 y muere en 1602. Tuvo que viajar constantemente por toda Europa, viviendo en ciudades como Londres, Estrasburgo, Amberes y Basilea. A pesar de la persecución, la primera traducción completa de las Sagradas Escrituras en castellano, basada

en los textos de las lenguas originales, fue publicada en 1569 en Basilea, Suiza, y dada a conocer como la Biblia del Oso, porque presenta en su portada a un oso comiéndose un panal de miel que se encuentra en medio de un árbol hendido por la mitad.

Cipriano de Valera, nacido alrededor de 1532, en Valera la Vieja, (Badajoz) y compañero de Casiodoro de Reina, se establece en Amberes y fue instrumento para hacer la primera revisión de la Biblia del Oso, revisión que fue publicada en 1602 como la Biblia del Cántaro. Hasta el día de hoy la Biblia Reina-Valera, con sus sucesivas revisiones, es la más usada por los cristianos evangélicos de habla española.

En 1585 las tropas del Felipe II se apoderaron de la ciudad y Cipriano tuvo que retornar a Francfort donde murió en 1594, siendo pastor adjunto en la ciudad.

También los alemanes, los franceses y los holandeses lograron copias de la Biblia en sus propias lenguas. Llegar a tener la Biblia en la lengua vulgar fue una verdadera lucha a vida o muerte de muchos hombres y mujeres.

Así que no es difícil observar que fueron una serie de circunstancias religiosas, políticas, económicas y sociales las que hicieron de catalizador para que se llevara a cabo la Reforma.

En España la dura y persistente Inquisición se encargó de anular cualquier intento de reforma y modernidad.

Que las personas no letradas ni eruditas pudieran empezar a entender la Biblia, y los principios fundamentales

evangélicos que contiene, especialmente la gracia incondicional de Dios, abrió la puerta a una nueva visión de la relación de Dios con el ser humano, que sería un poderoso agente de la revolución social, política y ética. Conceptos como la dignidad humana, la libertad de creencias, de pensamiento y de expresión empezaron a abrirse paso, produciendo progreso en las ciencias, la economía, la educación, etc., en Europa y donde quiera que la Biblia se acercó al pueblo con su proclamación del amor y la gracia de Dios para con todos los seres humanos sin distinción.

Así que hay muchas razones para que este año 2017, mostrando la unidad de los evangélicos en Jesucristo y en la Biblia, se esté celebrando el 500º aniversario de la Reforma con la participación de la inmensa mayoría de las iglesias y de los hermanos y hermanas evangélicos-protestantes de España.

Se pretende que el aniversario no sea únicamente un recuerdo histórico, sino que basado en algunos de sus valores esenciales marque también un antes y un después que siga afectando positivamente a la sociedad en su:

Transformación. Los reformadores, con sus aciertos y errores, abrieron un camino de transformación espiritual que influyó en el curso de la historia y de la sociedad, y que sigue teniendo todo su potencial para seguir influyendo.

Regeneración. El mensaje de la Reforma es la persona de Jesucristo, fundamento de la fe, de una experiencia de regeneración y de relación personal con Dios.

Progreso. La Reforma tuvo efectos

que trascendieron las fronteras de la religión, desencadenando una era de progreso en la ciencia, la economía, la educación, la política y la atención social en Europa y en el mundo.

Reconciliación. La Reforma considera que la reconciliación es una misión fundamental de la Iglesia. Reconciliación con Dios y con los semejantes, pero también con nuestro entorno natural y social, debiendo trabajar para asentar una cultura de la convivencia, los derechos humanos y la paz.

Revelación. La Reforma difundió la palabra de Dios en el lenguaje del pueblo y defendió su interpretación científica, sin imposición dogmática. Reconoció y reconoce su autoridad como norma de fe, promueve su lectura y meditación como fuente de iluminación y dirección personal.

Con la ayuda de Dios se confía que el 500º aniversario de la Reforma sirva también para que el resto de la sociedad española deje de asociar a los cristianos evangélicos con una connotación negativa, como algo ajeno, oscuro y sospechoso; y que en un clima de libertad, respeto y apertura, puedan compartir con los demás ciudadanos los principios y valores que el paso de los siglos ha demostrado que han sido poderosas y positivas influencias, necesarias para conformar sociedades más justas, honestas, solidarias y con más esperanza. Valores y principios que nuestra sociedad sigue necesitando hoy. 

¹ Ficha biográfica. Museo Gutenberg, Maguncia

² Martin Brecht, *Martin Luther* (Philadelphia: Fortress, 1985).

³ Tyndale, citado en Foxe, *Libro de los Mártires de Foxe*, Pág. 83



Las Escrituras: Don de Dios



por Gary Deddo

La iglesia cristiana a lo largo de los siglos siempre ha considerado la Biblia como indispensable para la vida de la iglesia. Su misma existencia está atada a la misma. La iglesia no sería lo que es sin ella. Las Sagradas Escrituras son parte del aire que respira y de la comida que ingiere.

De niño aprendí la importancia de la Biblia y me animaron y enseñaron a leerla y memorizarla. La estudié por mí mismo y con otros. Ahora, muchos años después, me alegro de haberlo hecho. El estudio de la Biblia ha sido siempre una parte esencial de mi ministerio sir-

viendo a otros, ya fuese enseñándola, predicando de ella, estudiándola con otros cristianos en pequeños grupos, o refiriéndome a ella al aconsejar a otros. Cuando fui al seminario mi interés principal fue el estudio e interpretación de las Escrituras. Era tan importante para mí que estuve dispuesto a tratar de aprender hebreo y griego para ver si podía entender las Escrituras mejor.

A lo largo del proceso aprendí que había varias formas en las que se entendían la naturaleza y el lugar de las Escrituras, y varias formas de hacer uso de ellas. Algunas parecían mejores, mientras otras parecían llevar a un uso incorrecto de las Escrituras, o incluso a hacerlas irrelevantes. Leí libros y tomé

cursos para aclarar estos aspectos esperando encontrar alguna sabiduría con todo ello, no solo para mí, sino para pasarlo a otros también.

Las Escrituras son tan esenciales para la fe cristiana que la mayoría de las denominaciones tienen una declaración oficial con respecto a la importancia y lugar de las mismas. La Comunión Internacional de la Gracia (CIG) no es una excepción. Estos resúmenes pueden ser un buen lugar para empezar a reflexionar en la naturaleza, propósito y uso correcto de las Escrituras. La declaración de la CIG es breve, precisa y bastante abarcadora: “Las Sagradas Escrituras son santificadas por la gracia de Dios para servir como su Palabra inspirada y testimonio fiel de Jesucristo y el evangelio. Son el registro totalmente confiable de la revelación de Dios a la humanidad, culminando la revelación propia de Dios en el Hijo encarnado. Como tal, las Sagradas Escrituras son fundamentales para la iglesia e infalibles en toda cuestión de fe y salvación”.

Exploremos lo que hay detrás de este resumen teológico de nuestra comprensión de las Escrituras. Lo hacemos no para entrar en un interminable debate o para demostrar que somos superiores a otros cristianos que puedan tener un punto de vista diferente. No queremos teorizar sobre ellas. Buscamos comprender las Escrituras porque las valoramos mucho y queremos darles honor y hacer un uso apropiado de ellas. Queremos usarlas bien, de forma que podamos recibir lo máximo de las mismas. Y esto es lo que las Sagradas Escrituras nos animan a hacer. También podemos recordar que otros en la histo-

ria de la iglesia se han beneficiado en gran manera por medio de una comprensión profunda de las Escrituras y sobre como interpretarlas. Pero al final, creo que deseamos entenderlas y usarlas bien porque esperamos llegar a conocer incluso mejor al Dios de la Biblia, en quien ponemos nuestra fe.

Por la gracia de Dios

Muchos de nosotros hemos cantado de niños el himno que dice: “Jesús me ama, y lo sé porque la Biblia me lo dice así”. Y eso es verdad. Sin embargo hay una forma diferente de cantar ese verso que también es verdad: “Jesús me ama esto sé, y así me lo dice la Biblia”. Esta segunda forma está reflejada en la declaración de la CIG de que la Biblia es un don de Dios para nosotros, un don de gracia y por ello de su amor. Porque Dios nos ama, en y por medio de Cristo, nos ha provisto graciosamente de su Palabra escrita.

Dios no tenía que hacerlo, pero su amor por nosotros, sus criaturas, lo ha movido a proveernos con su Palabra en forma escrita. El amor de Dios por nosotros es primero, luego sigue su provisión de la Biblia. No seríamos capaces de conocer y amar a Dios, si primero él no nos hubiese amado y comunicado con nosotros a través de su Palabra escrita. Dios nos da su palabra en las Escrituras porque nos ama y quiere que sepamos que es así. Debemos de recordar siempre que la Biblia es un don gratuito del amor de Dios por nosotros.

Dios continúa dándole poder a su Palabra

Pero eso no es todo. Las palabras humanas en sí mismas no tienen la ca-

pacidad de mostrarnos la verdad y la realidad de Dios. Las palabras humanas son solo eso, humanas. Derivan principalmente de nuestras experiencias humanas. Pero Dios no es una criatura y no puede captarse simplemente en términos, conceptos e ideas creados. Las palabras, cuando se refieren a Dios, no significan exactamente lo mismo que cuando se refieren a la creación. Así podemos decir que nosotros “amamos” y que Dios “ama”, pero el amor de Dios excede con mucho al nuestro. Usamos la misma palabra, pero no significa la misma cosa cuando la usamos para



Dios que cuando la usamos para nosotros. Sin embargo, nuestro amor puede ser un reflejo borroso del amor de Dios.

Así que Dios mismo tiene que santificar y hacer adecuadas nuestras meras palabras humanas para que podamos usarlas para referirnos precisa y fielmente al Dios de la Biblia y no llevarnos a incomprendiones de él y sus caminos.

El Dios de la Biblia está activo y dándose continuamente a nosotros al supervisar nuestra lectura e interpre-

tación de las Escrituras, ayudándonos a ver como estas hacen a Dios y sus caminos conocidos para nosotros de una forma única. Él no ha estado mudo desde que la Biblia vino a la existencia. Dios continúa hablando en y a través de su Palabra escrita, capacitándola para referirse a él y no solo a ideas o realidades creadas. El Dios de la Biblia continúa hablándonos por medio del don de la revelación escrita.

Si Dios cesara de estar personalmente involucrado, y dejara de dar poder a la palabra escrita, para llevar a cabo la capacitación milagrosa para que podamos conocerle, entonces Dios no sería verdaderamente conocido. Simplemente tendríamos ideas humanas y creadas sobre Dios para considerarlas y nada más. El resultado probablemente no sería mucho mejor que el de los antiguos dioses mitológicos griegos y romanos.

Inspiradas por el Espíritu

Si nos preguntamos: “¿Cómo nos ha hablado y se nos ha dado a conocer Dios?”, se ve que esta obra involucra a la totalidad de Dios, esto es: al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. La palabra “inspiró” significa “Dios respiró”. El Espíritu Santo se identifica como la mente o aliento de Dios. Por medio del Espíritu de Dios ciertas personas, a lo largo de los siglos, fueron llamadas, designadas y especialmente capacitadas para hablar con autoridad por Dios. Dios “respiró” en ellas por medio del Espíritu.

¿Cómo exactamente actúa el Espíritu? No lo sabemos, pero lo ha hecho y ha capacitado primero a los profetas del Antiguo Testamento y luego a los apóst-

toles del Nuevo Testamento.

Parece que el Espíritu toma en cuenta todo sobre un profeta en particular o autor apostólico y graciosamente hace uso de él. El Espíritu incorpora la lengua, la cultura y el medio sociocultural del mismo, así como su propia relación con Dios, en sus propósitos comunicativos. El Espíritu usa los elementos humanos de los profetas o apóstoles seleccionados. Pero el Espíritu usa esos elementos en una forma que los capacita para referirse a realidades más allá de las creadas. El Espíritu se encarga de ellos en una forma que les da a sus palabras una capacidad para comunicar eso que ellas nunca tendrían por sí mismas.

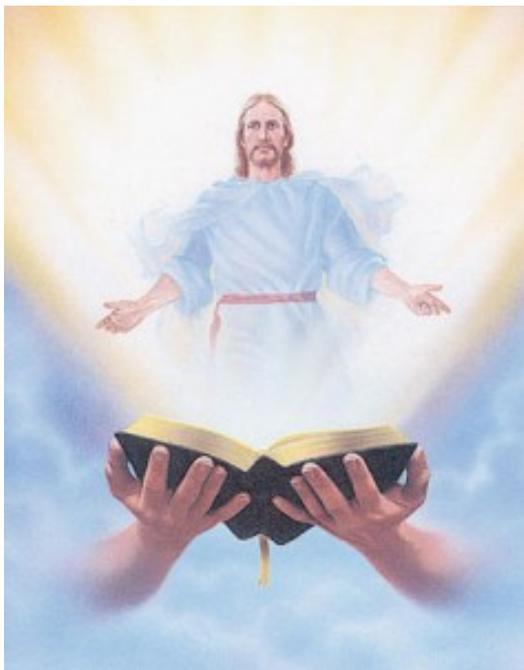
Así, por el Espíritu, las Escrituras, como un todo, sirven como una forma de comunicación escrita que Dios puede usar continuamente para darse a conocer a sí mismo y sus caminos a su pueblo, a lo largo de los siglos. Si el Espíritu no hubiese actuado con esos individuos no tendríamos ningún acceso a la palabra de Dios con autoridad y confianza. Así que podemos agradecer a Dios por elegir a ciertos individuos a lo largo de los siglos, e inspirarlos por medio de su Espíritu, para hablar fielmente por él.

Preservación providencial

Tenemos estas palabras escritas porque de alguna forma han sido preservadas para nosotros a lo largo de los siglos. Esto también debe considerarse como la acción graciosa y don de Dios. Por su gran amor por nosotros el Dios de la Bi-

blia no solo la inició, seleccionando e inspirando a ciertos individuos, sino también supervisando como eran transmitidas y finalmente coleccionadas. A esta forma de la gracia de Dios la llamamos su providencia.

Aparentemente un aspecto de la supervisión providencial de Dios incluyó también alguna acción editora inspirada del material preexistente. Dios, providencialmente, mantuvo contacto con su



palabra escrita y con el proceso por el que fue canonizada (reunida en una colección autorizada). Por supuesto, si el Dios de la Biblia quería que tuviésemos un testimonio escrito de su Palabra, entonces no debería de sorprendernos que también haya anticipado y asegurado su preservación a lo largo de los siglos. Después de todo, ¡Dios tiene que ser muy inteligente para ser Dios!).

La revelación propia

El don gracioso de la revelación, como se traza a lo largo de la historia, alcanza un punto crucial. Todas las palabras proféticas preparan y anticipan la propia revelación de Dios en Jesucristo, el Hijo de Dios encarnado. Y todos los escritos apostólicos miran hacia atrás, al tiempo y lugar donde Dios mismo, por sí mismo, se revela e interpreta a sí mismo, en y a través de Jesucristo.

En Jesús no tenemos simplemente otra palabra inspirada sobre Dios, sino la Palabra de Dios Viviente misma, en persona, en el tiempo y el espacio, y en carne y sangre. Jesús nos dice que él es, él mismo, el Camino, la Verdad y la Vida. No nos muestra un camino, o nos habla sobre la verdad, o nos da cosas que nos llevan a la vida. Él mismo es estas cosas. Así la graciosa obra reveladora de Dios alcanza un nivel cualitativo diferente con el nacimiento de la Palabra de Dios en forma humana. Y, como se muestra, la palabra escrita de los profetas y de los apóstoles, inspirados por el Espíritu de Dios, señala al cumplimiento de su propia palabra con la llegada de la Palabra Viviente.

Juan el Bautista, como el último de los profetas y representante de todos

ellos, sirve como testigo autorizado cuando señala a Jesús como la Luz, el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo, el Mesías y el Hijo de Dios (**Juan 1:8; 29-34**).

Juan proclamó que Jesús era antes de él y el que bautizaría con el Espíritu. Por lo tanto Juan dijo que él debía men-

guar y Jesús crecer, porque Jesús es el centro de la obra reveladora de Dios, y por ello está en el mismo centro de las Sagradas Escrituras.

Fiel e infalible

La palabra escrita, deriva su autoridad y fidelidad del Padre por medio del Hijo y del Espíritu. Puesto que Dios es el Dios viviente y hablante, tenemos una palabra escrita que nos pone en contacto con la Palabra Viviente de Dios, todo por el Espíritu. La autoridad de la Biblia es estable-

cida y mantenida por una conexión viviente y real de Dios con la misma. Las Escrituras pueden servir, como lo hacen, porque permanecen conectadas al Dios infalible. La autoridad y fidelidad de la Biblia no está en sí misma, separada de Dios, sino en su conexión actual y continua con el Padre, el Hijo/Palabra y el Espíritu. Así, cuando leemos o escuchamos la Biblia podemos esperar escuchar al Dios viviente unitrino hablándonos de nuevo. **vv**

En Jesús no tenemos simplemente otra palabra inspirada sobre Dios, sino la Palabra Viviente de Dios misma, en persona, en el tiempo y el espacio, y en carne y sangre. Jesús nos dice que él es, él mismo, el Camino, la Verdad y la Vida. No nos muestra un camino, o nos habla sobre la verdad, o nos da cosas que nos llevan a la vida. Él mismo es estas cosas.



En el lugar y el momento adecuado

En una reunión sobre cómo atraer más clientes en venta directa, una mujer compartió su estrategia: Estar en el lugar y el momentos adecuados. Pensé, sí, pero es más fácil decirlo que hacerlo. He estado en el lugar adecuado algunas veces, como cuando, andando a lo largo de la playa en Australia, me encontré con un grupo de personas que acababan de ver algunas ballenas. Pocos días antes vi una corcovada, que mis amigos australianos me dijeron que era raro ver.

¿No te gustaría estar siempre en el lugar y el momento adecuado? Algunas veces es así por casualidad, o como respuesta a una oración, pero no es algo que podamos planear o controlar.

Cuando esas coincidencias ocurren, algunos lo atribuyen a un alineamiento de las estrellas; otros lo llaman suerte. A los creyentes les gusta usar el término *Dios-incidencia*, cuando sienten que Dios estuvo claramente involucrado. Una *Dios-incidencia* puede ser cualquier situación en la que parece que Dios haya juntado a personas o circunstancias para bien. Si leemos correctamente Romanos 8:28, describe algo que se aplica a toda la vida. Este versículo bien conocido, pero a veces malinterpretado, no significa necesariamente que todo lo que sucede es orquestado o controlado por Dios. Pero sí significa que podemos esperar un buen resultado incluso de los sucesos más difíciles o trágicos de la vida.

Cuando Jesús murió en la cruz sus

seguidores se preguntaron cómo aquellos horribles sucesos podrían traer algún bien. Algunos de sus discípulos regresaron a pescar resignados, concluyendo que aquello era el final de Jesús y todo lo que vino a hacer. Todo parecía perdido en los tres días entre la crucifixión y la resurrección, pero como ellos descubrieron, y nosotros sabemos ahora, no fue el final. Fue solo el comienzo.

Dios, por supuesto, siempre había planeado que el mayor bien resultara de lo que parecía una situación imposible, y fue más que una coincidencia o incluso una *Dios-incidencia*. Fue el *plan* de Dios desde el principio. Toda la historia hasta entonces llevó a aquel evento decisivo como parte del gran plan de amor y redención de Dios. Jesús estaba en el lugar y el momento adecuados, y porque lo estuvo, nosotros también estamos en el lugar y el momento adecuados. Estamos justo donde él quiere que estemos. En y por medio de él, estamos seguros en el círculo del Padre, el Hijo y el Espíritu, amados y redimidos por el mismo poder que resucitó a Jesús.

Sin importar cuán desesperanzadas sean las circunstancias que nos rodeen, al final todo actuará para bien porque Dios nos ama. De la misma forma que las mujeres y los discípulos se derrumbaron durante aquellos tres días oscuros, nosotros algunas veces caemos en el desespero, ya sea por nosotros o por otros cuyas vidas parecen no tener esperanza. Pero Dios enjugará toda lágrima y nos dará el final feliz que todos queremos; todo porque Jesús estaba en el lugar y el momento adecuado.



HAWKING, CIENCIA Y ATEÍSMO

por Joseph Tkach

La película *The Theory of Everything - La Teoría del Todo* - cuenta la historia del físico teórico, Stephen Hawking. Aunque respeto su brillantez y la forma en la que continua trabajando a pesar de su batalla contra la enfermedad Lou Gehrig, me sorprende cuando Hawking y otros científicos, que son ateos, afirman que son más inteligentes, y por ello superiores, que las personas que no sostienen puntos de vista ateos. La realidad es que hay personas inteligentes en todas partes, ¡incluyendo en la prisión! y la capacidad intelectual, sin duda, no es igual a superioridad.

Probablemente hayas oído del libro más vendido de Hawking, *A Brief History of Time - Una Breve Historia del Tiempo*, en el que trata de explicar el origen y futuro del universo. No hace muchos años escribió con Leonard Mlodinow *The Grand Design - El Gran Diseño*, en el que se preguntaba: “¿Es el aparente “gran diseño” de nuestro universo evidencia de un creador benevolente que puso las cosas en movi-

miento u ofrece la ciencia otra explicación? Aunque el libro no abre nuevos campos científicos, recibió gran cantidad de atención porque Hawking dio a conocer su inclinación hacia el ateísmo con afirmaciones generales como estas: “Porque hay una ley de la gravedad, el universo pudo y se creó a sí mismo de la nada”, y “la creación espontánea es la razón por la que hay algo en lugar de nada...el porqué existe el universo, y el porqué existimos nosotros”.

Aunque provocadoras, tales afirmaciones no explican porqué hay algo en lugar de nada. Hawking y Mlodinow dan por sentada la gravedad y la creación espontánea, que después hacen que surjan otras cosas. Esta línea de razonamiento es como argumentar que un proceso preexistente de carbonación produjo la Coca Cola y las bebidas carbonadas.

Aunque en el pasado Hawking se refería a Dios como “la personificación de las leyes de la física”, ahora se identifica a sí mismo como un ateo, dicen-

do: “No hay Dios” y “la religión cree en milagros, pero no están sustentados por la ciencia”.

Siendo un científico de renombre mundial, las afirmaciones de Hawking tienen credibilidad en la comunidad científica, pero eso no debe cegarnos por su pensamiento mágico cuando se refiere a la creación sin un creador, a la ley sin un legislador y a un gran diseño sin un Gran Diseñador.

Cuando Hawking y otros hablan en tales términos, están haciendo afirmaciones que carecen de evidencia científica. Esto es irónico cuando consideras que los ateos, a menudo, acusan a los cristianos de creer en un Dios imaginario.

Ningún experimento científico puede “demostrar” las presuposiciones que motivan el pensamiento ateo de Hawking. ¿Por qué? Porque esas presuposiciones tienen que ver con realidades fuera del alcance de la ciencia.

Puede que te interese saber que la madre de Hawking, Isobel Hawking, señaló la necesidad de mantener en perspectiva los comentarios de su hijo. En el libro, *Stephen Hawking: An Unfettered Mind – Stephen Hawking: Una Mente Imaginativa*, es citada afirmando esto: “Probablemente no todo lo que dice Stephen se debe tomar como verdad. Él es un investigador, está buscando cosas. Y si algunas veces puede que hable sin sentido, bueno ¿no lo hacemos todos? El punto es este: las personas deben pensar, y continuar pensando, deben tratar de extender las fronteras del conocimiento; sin embargo, a veces, ni siquiera saben donde

empezar. No sabes donde están los límites, ¿no es así?”.

En el libro *God and Stephen Hawking: Whose Design Is It Anyway? – Dios y Stephen Hawking: ¿De quién es el Diseño?*, John C. Lennox, profesor emérito de matemáticas en la Universidad de Oxford, señala que muchas de las conclusiones de Hawking sobre los orígenes, no solo no están demostradas, sino que son fundamentalmente improbables.

Él es particularmente crítico con el intento de Hawking de explicar como algo surgió de la nada. Una de las afirmaciones concluyentes de Lennox me hicieron sonreír: “Lo que todo esto muestra es que el sinsentido permanece siéndolo, incluso cuando quien lo ha dicho es un científico mundialmente famoso”.

¿Qué tenemos que hacer con respecto a científicos como Hawking que mantienen posiciones ateístas? Orar por ellos, sabiendo que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo están alcanzando continuamente a todas las personas, ¡incluyendo a los ateos! Pidiendo que lleguen a conocer a Dios y su amor incondicional por ellos.

Porque comparto el amor de Dios por los científicos y por la ciencia, me da alegría cuando personas brillantes como Hawking llegan a conocer a Dios y se unen para proclamar la realidad del amor y la gracia de Dios por todas las personas.

Compartiendo el amor del Gran Diseñador. 

Para poder consolar

por Pedro Rufián Mesa

Esperanza y Clara estaban teniendo una interesante y profunda charla. Reflexionaban mutuamente sobre el problema del dolor que, de una forma u otra, antes o después, es una realidad que llega a todo ser humano. Esperanza, como psicóloga clínica, lo hacía desde su perspectiva profesional. Clara, en cambio, lo hacía desde su experiencia como creyente.

“Esperanza” continuó Clara, “¿no te identificas y comprendes mucho más ahora a las personas que sufren cáncer que antes de que enfermaras?”.

“Por supuesto que sí”, le contestó Esperanza. ‘Ahora sé por experiencia personal todo lo que significa esta enfermedad, mientras que antes, cuando aconsejaba a pacientes que la padecían, lo hacía solo desde la óptica y la distancia del conocimiento teórico’.

“Estoy totalmente de acuerdo contigo Esperanza. Creo que esta es otra razón muy importante por la que nuestro Padre amoroso no impide que, a veces, suframos dolor: para que podamos sentir empatía y consolar de una forma más efectiva a aquellos que lo sufren a nuestro alrededor”. Tomando su Biblia de nuevo, Clara encontró rápidamente



la escritura que quería leerle a Esperanza, y que, según ella entendía, y por lo que el pastor Andrés había dicho en más de un mensaje, afirmaba claramente lo que acababa de decir. Y leyó las palabras del apóstol Pablo: “Alabado sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre misericordioso y Dios de toda consolación, quien nos consuela en todas nuestras tribulaciones para que con el mismo consuelo que de Dios hemos recibido, también nosotros podamos consolar a todos los que sufren. Pues así como participamos abundantemente en los sufrimientos de Cristo, así también por medio de él tenemos abundante consuelo’ (2 Cor. 1:3-5).

Si no sufriésemos nunca, no po-

dríamos sentir el consuelo que recibimos de nuestro 'Padre misericordioso y Dios de toda consolación, y por lo tanto no podríamos consolar a aquellos que sufren a nuestro alrededor 'con el mismo consuelo que de Dios hemos recibido'".

Ante la pausa reflexiva de Clara, Esperanza exclamó como a quién se le ha iluminado de repente la mente con la respuesta a un desafío: '¡Tenemos un Padre maravilloso que no desaprovecha ni una oportunidad para mostrarnos su amor! ¡En verdad Dios hace de los limones limonada!

No sabes lo que me ayudas cada vez que vengo a verte y hablamos sobre estos temas que me bullen en la cabeza. No solo me ayudas a que me olvide de mi cáncer, sino a ver más a Dios como verdaderamente es: infinitamente amoroso, misericordioso y que tiene un maravilloso propósito para cada uno de los seres humanos, a pesar de las circunstancias por las que podemos estar pasando, que en las mayoría de las ocasiones permite y usa para que nos acerquemos más a él e ir formando la imagen de su Hijo en nosotros'.

Clara se sintió impulsada a aclarar algo a Esperanza mientras la escuchaba, pero viendo la profundidad de lo que esta estaba afirmando decidió no interrumpirla hasta que acabara.

"Doy gracias a Dios por la comprensión que te está dando y por decirme que te ayudo cuando tenemos la oportunidad de vernos y compartir sobre nuestra fe. Dios también se está valiendo de ti para ayudarme, tanto en lo espiritual como en lo personal. Esperanza,

no me quiero colgar medallas que no me corresponden, en realidad es Dios el que te está ayudando por medio de mí a través de su Espíritu que mora en mí. Y Dios así desea y espera que suceda entre los cristianos.

Jesús dijo que su sacrificio nos haría libres, libres de la culpa y la vergüenza; libres del temor y la ansiedad; y al final, libres de las lágrimas y el dolor. Nuestra fe, oración y conversación tienen un impacto en nuestra calidad de vida y en la de los que nos rodean.

En medio de nuestros desafíos más difíciles podemos tener la seguridad de que nuestro dolor tiene sentido. Podemos confiar que Dios tiene un gran propósito aún para nuestro sufrimiento. El dolor no es placentero, pero su propósito es siempre que miremos a Dios. Él promete un tiempo, en la plenitud de su reino, en el que no habrá más dolor ni sufrimiento, cuando el mal sea enteramente erradicado y todas las cosas sean enteramente nuevas en su plenitud". Mientras Clara decía esto buscó en su Biblia lo que deseaba leerle a Esperanza: "Oí una potente voz que provenía del trono y decía: «¡Aquí, entre los seres humanos, está la morada de Dios! Él acampará en medio de ellos, y ellos serán su pueblo; Dios mismo estará con ellos y será su Dios. Él les enjugará toda lágrima de los ojos. Ya no habrá muerte, ni llanto, ni lamento ni dolor, porque las primeras cosas han dejado de existir. El que estaba sentado en el trono dijo: «¡Yo hago nuevas todas las cosas!» Y añadió: "Escribe, porque estas palabras son verdaderas y dignas de confianza" (**Apocalipsis 21:3-5**).

(Continuará en el próximo número)



Biblia de Johannes Gutenberg imagen cortesía de [NYC Wanderer](#) en Flickr (CC)

REFORMA EN LA EUROPA DE AYER Y EN LA DE HOY

por **Wenceslao Calvo**

Al recordar 500 años después una fecha que supuso un hito en la historia de Europa, no es posible dejar de experimentar un sentimiento agri dulce, tal como el que invade al visitante que contempla los restos arqueológicos de lo que un día fueron grandes monumentos de esplendor.

En ocasiones sucede que la propia conmemoración de un acontecimiento histórico no hace más que constatar el contraste radical entre el pasado memorable y el presente desolador.

La fuerza hegemónica en 1517 en Europa era el cristianismo, si bien un cristianismo que era el resultado de lo que se había ido fraguando durante siglos, en los que la acumulación de corrupciones morales y añadiduras doctrinales habían deformado el rostro de aquella fe que, habiendo nacido fuera de Europa, había echado raíces en ese continente.

En esas circunstancias de lo que se trataba era de recuperar el modelo original, difícilmente reconocible entre un conglomerado de intereses terrenales,

instituciones jerárquicas ansiosas de poder y una masa ingente de enseñanza basada en buena medida en doctrinas de hombres acumuladas a lo largo de siglos. No se trataba de derribar totalmente el edificio y empezar de cero, sino de discriminar lo genuino de lo adulterado y actuar en consecuencia.

Pero ¿cómo llevar a cabo tal cosa si el paso del tiempo hace imposible el regreso al pasado? ¿Cuál sería el criterio a seguir para dirimir entre lo correcto y lo falso? Aquí es donde quedó patente que, a pesar de todas las deformaciones habidas, seguía existiendo una regla que servía para distinguir de manera definitiva lo recto de lo torcido.

Al aplicar esa regla se comprobó que bastantes de las creencias y prácticas que habían quedado consagradas por la tradición y el tiempo, no soportaban la prueba. Una vez llegados a este punto, la cuestión a decidir era si se emprenderían las acciones pertinentes para recuperar el modelo original y, en caso afirmativo, hasta dónde se consideraba que era necesario llegar en ese proceso de enderezamiento.

Dependiendo de la respuesta que se diera a esta última cuestión, así sería la profundidad y el alcance de la reforma. Por eso la Reforma tuvo varios semblantes, desde el más conservador, como el de la Iglesia anglicana, hasta el más extremista, como el de algunos grupos anabaptistas, pasando por los intermedios del luteranismo y el calvinismo.

Incluso la institución que se consideraba a sí misma como depositaria legítima del modelo original, la Iglesia Cató-

lica, reconoció que había una necesidad de reformar las cosas, solamente que dicha necesidad se limitaba a tocar los aspectos de disciplina y moral, al no considerar que hubiera algo equivocado en su enseñanza doctrinal.

Por esas discrepancias en el siglo XVI, Europa se convirtió en escenario de una lucha que comenzó en los púlpitos, siguió en los centros de enseñanza, continuó en las cancillerías y acabó en los campos de batalla.

Pero volviendo a la pregunta decisiva, ¿cuál era la regla determinante para saber si algo era aceptable o desechable? Muchos no titubearon en la respuesta, aunque llegaron a la misma conclusión por diferentes caminos: La Biblia era la autoridad última y el juez inapelable al cual debían someterse todas las opiniones y credos.

En la Palabra de Dios estaba el criterio infalible que trazaba la raya de separación final. Ella era el fundamento sólido sobre el cual se sustentaba la doctrina y la moral, sin importar lo que dijeran hombres o instituciones, por más prestigio que tuvieran. Por eso había esperanza para la cristiandad, porque a pesar de que la verdad había quedado sepultada bajo un edificio artificialmente creado, esa verdad podía ser claramente identificada al estar contenida en un libro. De lo que se trataba era de anunciar y predicar su contenido.

Pero hoy, 500 años después, la situación en Europa es bien distinta. Aunque persisten los protagonistas de antaño, bastantes de ellos son ya irreconocibles, al haber renegado, en teoría y de facto, de que la Biblia sea el fundamen-

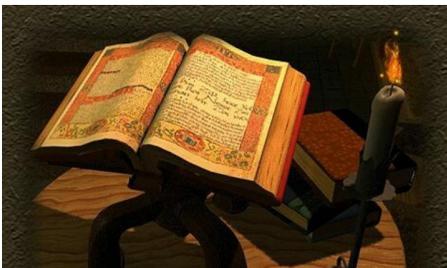
to estable de creencias y moral. Hasta la Iglesia Católica, que siempre se jactó de ser *semper idem* (siempre igual), ha dado un giro de 180 grados en cuestiones morales que eran irrenunciables para ella.

La fuerza hegemónica ya no es el cristianismo, en ninguna de sus formas, y ahora quien manda es un secularismo militante que ha degenerado en ateísmo anticristiano. Las anteriores y neutrales posiciones que se amparaban bajo los nombres de escepticismo y agnosticismo, se han convertido en ateísmo puro y duro, cuyo fin es erradicar el cristianismo de Europa o, por lo menos, reducirlo a la mínima expresión. Y como las iglesias históricamente herederas de la Reforma han renunciado a sus principios, el terreno ha quedado expedito para que el secularismo ateo cumpla su propósito.

Mas en esa Biblia que hace 500 años se redescubrió, hay unas palabras que siguen vigentes hoy. Son las que pronunció Jesucristo, cuando dijo: “Las puertas del Hades no prevalecerán contra ella (la Iglesia)”¹. Una Iglesia cuya

característica es, por encima de todo, ser fiel a su Fundador y a su Palabra, aunque para ello tenga que pagar un alto precio.

Por eso, en medio de este derrumbe generalizado, que es el cristianismo histórico en Europa, y frente a una fuerza



enemiga de formidable poderío, la misión del remanente fiel que Dios ha dejado en este continente es predicar esa Palabra, lo mismo que hicieron los que vivieron hace cinco siglos. Esa es la mejor manera de conmemorar ese 500 aniversario.

¹ Mateo 16:18

El autor es pastor de la Iglesia Evangélica Pueblo Nuevo (de Madrid) www.iglesiapueblonuevo.es
Usado con el generoso permiso del 500º Aniversario de la Reforma Protestante. www.500reforma.org

El protestantismo en España

por profesor Bernard Coster

La Reforma protestante del siglo XVI es uno de los momentos decisivos de la historia occidental. Fue una renovación de la iglesia cristiana y de su teología, un avivamiento de la comunidad cristiana y a la vez una revolución política y social. La Reforma no ha tenido el mismo efecto en los diferentes países. El Reino Unido debe su constitución a los

cambios políticos provocados por ella; los Países Bajos su existencia; pero el protestantismo tardó en establecerse en España hasta el siglo XIX.

Este inicio tardío ha recibido el nombre de Segunda Reforma, una denominación que provoca dos preguntas: La primera: ¿Ha tenido España, a pesar de todo, una

Reforma protestante en el siglo XVI? Y segunda: ¿Es correcto entender la misión protestante del siglo XIX en España como una Segunda Reforma?

El protestantismo español del siglo XVI

En los primeros años del reinado de Felipe II (1555-1598) aparecen algunas redes de contactos protestantes en Valladolid y Sevilla. Estos protestantes no son los primeros, pero sí los más numerosos de estos años. Sin embargo, la inquisición interviene antes de que puedan expandirse desde la clase social donde tienen su origen, el clero, la nobleza y la alta burguesía. Los autos de fe celebrados en las dos ciudades en los años 1559 y 1560 acaban con ellos ¹.

Después de este tiempo, los protestantes españoles son individuos con ideas religiosas diversas, perseguidos por la inquisición o refugiados en el extranjero.

Esta corta descripción para explicar el fracaso de la Reforma protestante en España, en principio, es suficiente. La Reforma tuvo sus seguidores y simpatizantes y los conocemos por el registro de la inquisición y, también, por la impresionante biblioteca que han dejado como legado, publicada en el extranjero, pero fueron dispersados y exterminados antes de haber entrado en contacto con el pueblo llano. Conocido es lo que dice Gonzalo de Illescas, historiador católico del siglo XVII, en cuanto de su potencia para expandirse: “Eran tan numerosos que si todavía hubieran esperado dos o tres meses más en combatir esta plaga, esta peste se hubiera extendido por toda España” ². Lo que sugiere Illescas es que hubo en España un pueblo en potencia suficientemente numeroso para realizar una Reforma: “El catolicismo español fue el mejor organizado, tal vez el más renovador; en todo caso, el más militante y el

más autosuficiente de Europa” ³.

Más que en otros países, la iglesia estaba unida con las coronas y la nación en un proyecto común de reconquista, pureza nacional y religiosa, colonización y misión. El misticismo español ofreció la posibilidad de una vida espiritual más profunda dentro de la propia Iglesia Católica, que, en otros países, tuvo que buscarse fuera de ella. Mientras que en Alemania y en otros países numerosos clérigos se unieron a la Reforma, en España numerosos clérigos acompañaron a los conquistadores. En Alemania los campesinos se unieron a Tomás Münzer para atacar castillos, iglesias y monasterios y luego a Jan van Leyden y sus anabaptistas para fundar en la ciudad de Münster la Nueva Jerusalén, pero los españoles se unieron a los conquistadores para fundar una Nueva España.

Resumiendo podemos preguntar si se podía esperar que en estas condiciones el catolicismo español se adaptase a la comprensión renovada del evangelio por Lutero. Aconteció lo contrario: el catolicismo español se cerró herméticamente ante el protestantismo y se convirtió, representado por Ignacio de Loyola y los jesuitas, en la vanguardia de la Contrarreforma.

Entonces, ¿España ha experimentado una Reforma protestante? Parece que no. Si bien, el protestantismo español fue de una notable fuerza espiritual, moral e intelectual en comparación con el número de sus partidarios, no pudo convertirse en una verdadera Reforma. No tuvo el poder de provocar la revolución que, en otros países, permitió la fundación de iglesias post-romanas. Y no solamente por la persecución, sino también por la ausencia de factores religiosos y espirituales en combinación con culturales, sociales, políticos incluso

económicos que, en otros países, fueron suelo fértil para la Reforma.

El protestantismo misionero

La historia de la misión protestante en el siglo XIX y XX en España es la de *colportores* de la Biblia, de testimonio en casas y en el espacio público y, a partir de la libertad religiosa del 1868, de la fundación de iglesias, denominaciones, la impresión de literatura, iniciativas sociales y educativas, motivado todo por el evangelio de Jesucristo. Es el tiempo en que se establece el fundamento de un protestantismo autóctono. También es una historia de desprecio y de incompreensión de parte del país y de abnegación y perseverancia de los protestantes. La historia de una espiritualidad heroica ⁴.

Pero, ¿esta historia es una Segunda Reforma comparable con la del siglo XVI? ⁵. La misión era un avivamiento en todos los lugares donde se convirtieron personas a Cristo. Sin embargo, una vez más no podemos hablar de una Reforma porque ni los misioneros, ni los protestantes autóctonos tuvieron la visión de reformar o renovar el cristianismo histórico del país, su teología y su estructura.

Este no haber vivido una verdadera Reforma marca una diferencia importante entre España y el centro-norte de Europa. España y sus colonias son, durante tres o cuatro siglos más, el feudo de un catolicismo contrarreformista y antimodernista. Más aún, España fue el brazo armado de la contrarreforma, que fracasó en Europa pero que fue exitosa en el país mismo y en las colonias.

El protestantismo español del siglo XXI

El protestantismo español del siglo XXI es auténticamente protestante en la medida que afirma las tres “solas” ⁶ de la Reforma.

Sin embargo, es evangélico por su teología, sus formas litúrgicas, su estructura denominacionalista y también guardando la espiritualidad de los misioneros, mayormente anglosajones, en su conciencia misionera y en el recuerdo de los avivamientos de los siglos XVIII y XIX.

Igual que todo el protestantismo europeo, sufre en nuestro tiempo las consecuencias de la secularización y la des cristianización. La misión se ha paralizado. El liberalismo y, por otro lado, el *carismatismo* radical ponen en peligro la centralidad de la Biblia y la unidad doctrinal. La nueva ética afecta a los matrimonios y las familias. En estas condiciones, es positivo que el protestantismo español sepa vivir como minoría, lo que para el protestantismo del norte del Europa es una experiencia desconocida y desorientadora. Otra perspectiva positiva, es el estímulo que recibe de América Latina. Es casi una ironía histórica que, desde este continente, con su relación compleja con España, vengan inmigrantes, obreros y misioneros para fortalecer el protestantismo en España.

¹ El Santo Oficio, en todos sus Tribunales en España y América, desde 1523 a 1640 quemó a protestantes (Gabino Fernández Campos).

² Manuel de León de la Vega, Los protestantes y la espiritualidad evangélica en el siglo XVI, Tomo I, Pág. 90.

³ Manuel de León aprueba la tesis de Illescas, *Ibid.* Págs. 116 y 577.

⁴ Junto a los *Colportores*, Evangelistas y Pastores, nacionales y extranjeros, se habían organizado congregaciones evangélicas desde los años 1850 a 1868 en toda la Península Ibérica y en las Islas Baleares (Gabino Fernández Campos).

⁵ José María Martínez, La España Evangélica, ayer y hoy (Andamio, Clie 1994), Pág 149, usa este nombre en el cap. V de su libro.

⁶ “Sola Fe, Sola Gracia y Sola Escritura”

Artículo publicado en el Dossier de prensa del 500º Aniversario de la Reforma www.500reforma.org

Rincón de la poesía

"Este a los pecadores recibe"

*Los escribas y fariseos dijeron una verdad...
"Cristo recibe a los pecadores", pues los quiere perdonar.
También a los publicanos, quiere mostrar su amistad.
Y a una mujer pecadora, que no cesa de llorar,
Jesús le dice amoroso: "Yo te perdono, ve en paz".
Un día llamó a Mateo, un cobrador que era odiado,
y con otros publicanos, a la mesa se sentaron.
Los fariseos que espían a Cristo, le criticaron.
Nadie quería a esa gente, evitaban su contacto.
Nadie estrechaba su mano, nadie les daba un abrazo...
Pero el "Buen Pastor", que es Cristo, los buscó para salvarlos.
Vino a ofrecerles perdón y no vino a condenarlos.
Lo que fue una cruel denuncia de hombres murmuradores,
trajo salvación y vida a los que creen en su Nombre.
Los que jamás olvidaremos ni su cruz, ni sus dolores...
Cuando avanzaban los clavos, grito a grito, golpe a golpe...
¡Escribas y fariseos habéis dicho la verdad...!
Cristo nos ha recibido llenos de toda maldad...
Cuando nos arrepentimos sentimos su amor y paz.
Nos ha sentado a su "Mesa" con el vino y con el pan,
y así anunciamos su muerte mediante este memorial.
¡Escribas y fariseos, y los que a Cristo rechazáis...!
¿Quién os salvará a vosotros, cuando os llegue el final?*

Lisardo Uriá Arribe

EN EL PRÓXIMO NÚMERO

Verdad y Vida

VOLUMEN XXI – NÚMERO 4 *Caminando en la fe* Julio – Septiembre - 2017



COMUNIÓN
INTERNACIONAL
DE LA GRACIA

Viviendo y compartiendo el evangelio

Email: idadespana@yahoo.es

www.comuniondelagracia.es / www.gci.org

APARTADO, 185

28600 NAVALCARNERO, (MADRID)

Tel. 91 813 67 05 – 626 468 629

“Ven y sígueme”

¿Qué hay de nuevo?

¿Es la gracia un permiso para pecar?